

# EMPLASTOS POROSOS DE Allcock

Son estos un remedio universal contra dolores de riñones (los cuales son tan frecuentes en las mujeres). Ellos producen un alivio instantáneo. Se aplica el emplasto donde se siente el dolor.

DIRECCIONES PARA EL USO.



En caso de dolor en la región de los riñones ó en caso de una espalda débil, aplique el emplasto de la Allcock en la parte posterior del estómago ó en el estómago en el sitio donde se siente el dolor.

**REUMATISMO, RESFRIADO, TOSSES,  
PECHO DÉBIL, ESPALDA DÉBIL,  
LUMBAGO, ISQUIÁTICA, etc.**

Los emplastos Allcock son superiores a todos los otros emplastos.

Han sido empleados desde el año de 1877.

Emplastos Allcock para callos.

Algunos alfileres y agujas, limpiando la piel y curar dentro de poco tiempo, extrayendo los callos.

Únicos Agentes en España: Sres. J. Uriach y C., Barcelona

# "El Norte",

COMPANÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Domiciliada en San Sebastián

CAPITAL SOCIAL 5.000.000 DE PESETAS

Esta Compañía, creada con los más elementos exclusivamente del país, reúne, entre otras, las ventajas siguientes:

1.º Tiene para todos sus efectos el domicilio en San Sebastián, lo cual permite a los asegurados liquidar sus siniestros de un modo directo con la Compañía, sin necesidad de intermediarios ni de dilaciones perjudiciales.

2.º No tiene gastos extraños a la región, valiéndose para estos servicios de personal local que no puede ser ni desconocido ni dudoso para los asegurados.

3.º Sugiere esta Compañía a la más severa administración, puede ofrecer al público primas bastante más bajas e inferiores en la mayor parte de los casos a las aplicadas por las demás Compañías aseguradoras.

## NO MAS TOS

Caramelos Pectorales del Médico Salas. Paquete 2 reales; caja 6 reales.

Tisis y afecciones de las vías respiratorias

Cigarrillo Inhalador, preservativo y curativo, a 6 reales.

Medicamento para la renovación del Cigarrillo. Frasco cuenta gatos, 2 pesetas.

Depósitos en San Sebastián: Casadevante, Hernani, 19. - Tolosa Mocorua. - Irún. Camino.

En la imprenta de este periódico se hacen tarjetas de visita desde 1,50 pts. el 100

## Maderas secas de roble

Tabla de 6 centímetros grueso, hasta 4 y 1/2 metros de largo

Precio del metro cúbico 100 a 180 pesetas según la longitud.

Tabla de 3 y 1/2 centímetros grueso

Precio del metro cuadrado, 5 pesetas.

Marquerío a 70 pesetas por metro cúbico

Traviesas, frontales, etc.

## Descuentos convencionales para pedidos de importancia

Dirigirse a BLAKE y C. Plaza de Guipúzcoa, número 1, 6 a D. MANUEL CENDOYA, junto a la estación del ferrocarril del Norte.

FOLLETO DE LA VOZ

Esta obra es propiedad de la Casa Editorial

Museo de Barcelona

**RINA**

El Angel de los Alpes

MOVELA HISTÓRICO-SOCIAL

CAROLINA INVERNIZIO

fin entre lágrimas y sonrisas, - que yo poseo una medalla igual a esta, con la misma cifra y la misma inscripción. Era la única memoria que tenía de mi verdadera madre a quien no he conocido.

A las primeras palabras de la joven, el marqués de Roverberla palideció intensamente y un temblor invadió todos sus miembros. Y cuando Rina hubo concluido, él, con el aspecto anhelante y ansiado los ojos, exclamó:

—Niña, ¿no me engañas? Tú posees una medalla como ésta y dices que proviene de tu madre?

—Sí, lo repito, la llevaba al cuello desde mi infancia, y únicamente cuando hui de Florencia, no poseyendo otro objeto verdaderamente mío, la dejé como un recuerdo a una muy querida y fiel amiga.

El marqués era presa de una viva agitación y pasaba precipitadamente por el pabellón en que estaba.

Silvia y la condesa se cruzaban algunas miradas de alegre sorpresa; Rina y Mendoza hablaban vivamente entre sí, mientras Carlos murmuraba:

—Yo lo había adivinado: Rina es la hija del marqués.

—Pero si esto no es posible...

—decía el marqués cada vez más agitado y recorriendo a grandes pasos la estancia. Mi hija ha muerto. Pero si cuando vi por primera vez el rostro de esa joven me pareció que ya la había visto antes... Antes, sí, la había visto en sueños. ¿Y si Blanca hubiera mentido?... ¿Y si Amelia viviese todavía?... ¡Oh! Díos mío!... ¡Haced que sea verdad!

El marqués parecía recobrar sus fuerzas. La voz era más sonora, más fácil su respiración.

Se acercó a Rina, que la miraba conmovida por un nuevo sentimiento, y con voz alterada la creó:

—Dejadme que os mire, dejadme que os vea bien.

Y así diciendo se arrodilló ante ella, fijando en el semblante de la huérfana sus negros ojos, observando primero con admiración, y después, con ansia siempre creciente, aquél rostro sonrojado y blanco, aquella frente purísima, aquél dorado cabello

que le daba el aspecto de un ángel.

—Decidme, Rina, — exclamó finalmente Enrique, tratando de dominar su emoción, — no recordáis nada de vuestra primera infancia? ¿No recordáis quién puso en vuestro cuello la medalla igual a ésta?

—No... no lo recuerdo, — replicó la joven con inseguro acento.

—Pero tengo así como una idea confusa, como si fuese un sueño, de haber vivido en un gran palacio. Ahora, sí, lo que recuerdo perfectamente son los besos, de la mujer a quien yo llamaba madre y que no era una señora, no, se llamaba Teresa.

—Teresal— exclamó vivamente el marqués poniéndose en pie.

—Ese nombre era el de la nodriza a quien entregamos la niña. ¡Oh! si eso fuese, yo me consideraría el hombre más feliz de la tierra.

El conde y su familia le miraban con ansiedad Rina, por su parte, le contemplaba conmovida y casi llorosa.

De repente, el semblante de Enrique se animó, y una exclamación se exhaló de sus labios.

—Pero si yo tengo una prueba, una prueba inequívoca para conocer si tú eres verdaderamente el ángel que yo he perdido...

gritó el marqués, aproximándose a Rina, mientras la condesa, su esposo y sus hijos los ro-

deaban presa de una viva agitación.

—Escuchad, —dijo Enrique con energía. —Un día, mejor dicho, una tarde, mientras Blanca, yo y los demás estabamos tomando el té entró en la estancia Amelia acompañada de su nodriza. La niña empezó a andar, y apenas nos vio, dejó a la mujer que la llevaba y trató de desmadrarse sobre las rodillas. Blanca, que no se había apercibido de esto, al sentir las manitas de la niña dejó caer la taza de té que tenía en la mano, y un grito de dolor, de desesperación y de angustia brotó de los labios de los demás. Amelia, que llevaba sus brazos desnudos, había recibido en ellos una parte de líquido hirviendo, y a pesar de que se la puso inmediatamente en cura, no pudo evitarse que le quedara una cicatriz, que a pesar del tiempo trascurrido no creó que haya desaparecido.

Rina, que había escuchado en silencio, con indecible emoción, las palabras del marqués, apenadas concluyó éste cuando dejó caer su cabeza sobre el hombro del caballero, y con voz sofocada por los sollozos exclamó:

—¡Oh! ¡Padre mío, padre mío!

Y antes que Enrique y las demás personas allí reunidas hubieran podido volver de la sorpresa que les causara aquellas palabras, se levantó la manga del vestido mostrando su niveo bra-

zo, sobre el cual se distinguían las huellas de una cicatriz no borradilla todavía.

Pintar la alegría del conde y de su familia, el delirio del marqués al encontrar la hija que por tantos años había llorado muerta, y la excitación de Tamur que todo lo había escuchado, sería completamente imposible.

La lengua, tan fría, tan seca, que no se había expresado en el dolor, se volvió a expresar en la alegría. Por otra parte, los grandes dolores, como las grandes felicidades, cuando llegan de repente son siempre mudos.

Aquel hombre, cuya existencia había sido una larga serie de dolores, aquél hombre que había expidió de una manera tan terrible la escasa alegría de su juventud, estaba presa de un júbilo. Si se hubiera escuchado, Rina debía quedarse inmediatamente a su casa y casarse, sin perder tiempo, con Mendoza.

Pero el conde de Blanca, que conservaba su sangre fría, observó que para la felicidad completa de los jóvenes no bastaba que la hija fuese reconocida por él, sino que era preciso que que darse reintegrada en su verdadero hogar, toda vez que, según él creía, Blanca en aquellas momentos debía estar experimentando amargos remordimientos, por todos los males que había causado.

—Además, —añadió el conde para dar más fuerza a su aserto, — nosotros estamos seguros que Rina es hija vuestra; pero podrá creerlo la sociedad, sin documentos que lo justifiquen?

—Tenéis razón, conde, —dijo Enrique; —pero ¿cómo hacerlo entonces?

—Señor marqués, —repuso Mendoza, —ahora no sé quién únicamente quien va a marchar a Italia, sino que yo también iré con él. Me habéis aceptado como hijo, desde el momento que me dais la mano de mi querida Rina. Pues bien, a este hijo le deberáis vuestra felicidad completa. Si mi, vuestra hija no habría llegado a vuestros brazos, pues ahora querría tener el orgullo de devolveros a vuestra esposa, pero vuestra esposa tierna, buena y cariñosa, como en otro tiempo. Quiere dar una madre a mi adorada Rina. Yo iré a ver a Blanca y procuraré obtener de ella una completa confesión de su falta.

—Que ella reconozca a su marido y a su hija, y todo se lo perdonó, — exclamó el marqués con entusiasmo. —Si hija mío, acepto tu oferta, y no sé de qué modo recompensarte.

—La mejor recompensa para mí es el amor, el corazón y la posesión de vuestra hija, —dijo Mendoza, sellando con un beso los labios de la joven.

—A ti no te será difícil amar

Fundada en 1847.  
EMPLASTOS POROSOS DE  
**Allcock**  
Son estos un remedio universal contra dolores de riñones (los cuales son tan frecuentes en las mujeres). Ellos producen un alivio instantáneo. Se aplica el emplasto donde se siente el dolor.  
DIRECCIONES PARA EL USO.

En caso de dolor en la región de los riñones ó en caso de una espalda débil, aplique el emplasto de la Allcock en la parte posterior del estómago en el sitio donde se siente el dolor.

**REUMATISMO, RESFRIADO, TOSSES,  
PECHO DÉBIL, ESPALDA DÉBIL,  
LUMBAGO, ISQUIÁTICA, etc.**

Los emplastos Allcock son superiores a todos los otros emplastos.

Han sido empleados desde el año de 1877.

Emplastos Allcock para callos.

Los Piloncillos Brandreth.

Cure la constipación, la indigestión, enfermedades del hígado ó de los riñones y el dolor de calientes con este remedio que se aplica con el menor dolor y más brevemente.

Sobre de color de verde 4 píldoras

de 10 gramos, clase muy buena, con el sabor de menta.

Se hacen Gustaria, 14, bajo.

Se admiten las botellas vacías con etiqueta de esta Sociedad, abonando por las grandes píldoras 0,25 y por las pequeñas 0,20.

De venta en casa de los Sres. D. Casto Mocoros, Legazpi 5; D. Gabriel Díaz, San Martín 38; D. Ramón Pagola, Hernani 23; D. M. Recendo, San Martín 18; señores Loidi y Zabala, Idoia 16; D. Santiago Zarrarina, Pescadería 6 y 9; Begoñarrieta, 10; Laredo, 12; D. Graciano Aramburu, San Martín, 46; D. Francisco Iratxe, Idiáquez 5; D. Francisco Leizáola, Oquendo 6; y en los Restaurantes de La Uranga y La Mallorquina.

Medio seguro y rápido de obtener ventajoso beneficio. Pedir guías y circulares gratis a G. L. Gram 31 bis, rue Victor Massé, París.

**La Rioja Alta**  
Sociedad de exportación de vinos

**Haro**

Los excelentes vinos elaborados por esta Sociedad, con tanto esmero como los de las mejores bodegas de Burdeos y por el mismo sistema de éstos, se hallan de venta en casa de D. M. Recendo, San Martín, 18, a los precios siguientes:

2 píldoras la botella etiqueta dorada; 18, a la botella con casco, 0,75 la media botella con casco.

De este vino se venden en barriles de 225 litros, con casco, 6 píldoras 125, píldoras 56 litros 40 ó 50.

Se admiten las botellas vacías con etiqueta de esta Sociedad, abonando por las grandes píldoras 0,25 y por las pequeñas 0,20.

De venta en casa de los Sres. D. Casto Mocoros, Legazpi 5; D. Gabriel Díaz, San Martín 38; D. Ramón Pagola, Hernani 23; D. M. Recendo, San Martín 18; señores Loidi y Zabala, Idoia 16; D. Santiago Zarrarina, Pescadería 6 y 9; Begoñarrieta, 10; Laredo, 12; D. Graciano Aramburu, San Martín, 46; D. Francisco Iratxe, Idiáquez 5; D. Francisco Leizáola, Oquendo 6; y en los Restaurantes de La Uranga y La Mallorquina.

Medio seguro y rápido de obtener ventajoso beneficio. Pedir guías y circulares gratis a G. L. Gram 31 bis, rue Victor Massé, París.

**LA BOLSA RAZONADA**

Medio seguro y rápido de obtener ventajoso beneficio. Pedir guías y circulares gratis a G. L. Gram 31 bis, rue Victor Massé, París.

**VENÉREO FLUJOS**

por antiguos  
que sean

**SANDALO CLIN**

Tómase

de 9 a 12

Cápsulas

al dia.

CLIN Y COMAR - PARIS

EN TODAS LAS FARMACIAS

60

de 100 gramos

de 100 gramos